

Elizabeth
TAYLOR

Richard
BURTON

en una Producción de
Edward Albee

¿Quién Teme a
**VIRGINIA
WOOLF?**

Está cordialmente invitado a
una cena de diversión y
juegos con George y Martha

de Edward Albee

■ *Quién teme* **¿Virginia?** *Woolf* ■

PERSONAJES

MARTHA

Una mujer grande y exuberante, de cincuenta y dos años, que parece algo más joven. Amplia, pero no corpulenta.

GEORGE

Su marido, cuarenta y seis años. Delgado, se está poniendo canoso.

HONEY

Veintiséis años, una rubia menuda, común y corriente.

NICK

Treinta años, su marido. Rubio, de buena contextura, buenmozo.

EL ESCENARIO

Living de una casa en el campus de una pequeña universidad de Nueva Inglaterra.

PRIMER ACTO

“JUEGOS Y DIVERSIÓN”

(Oscuro. Golpe contra la puerta de entrada. Se oye la risa de MARTHA. Se abre la puerta, se encienden las luces. Entra MARTHA, seguida por GEORGE.)

MARTHA: Dios mío...

GEORGE: ...Shhh...

MARTHA: ...En nombre del señor.

GEORGE: Por el amor de dios, Martha, son las dos de...

MARTHA: ¡Ay, George!

GEORGE: Está bien, *perdona*, pero...

MARTHA: ¡Fastidioso! Estás convertido en un fastidioso.

GEORGE: Es tarde, ¿lo sabías? Tarde.

MARTHA: *(Pasea la vista por la habitación. Imitando a Bette Davis.)* ¡Qué chiquero! ¿Ah, de dónde viene eso? “¡Qué chiquero!”

GEORGE: Y yo cómo voy saber...

MARTHA: ¡Ya, pues! ¿De dónde viene? Tú sabes...

GEORGE: ...Martha...

MARTHA: ¡DE DÓNDE VIENE, POR EL AMOR DE JESUCRISTO...!

GEORGE: *(Agotado.)* ¿De dónde viene qué?

MARTHA: Ya te lo dije hace rato. “¡Qué chiquero!” ¿De dónde viene eso?

GEORGE: No tengo ni la más mínima idea...

MARTHA: ¡Serás idiota! Es de una de esas malditas películas de la Bette Davis^[1]... Algún maldito filme de la Warner Brothers...

GEORGE: Oye, yo no puedo acordarme de todas las películas que...

MARTHA: Nadie te está pidiendo que te acuerdes de todas y cada una de las malditas películas de la Warner Brothers... isólo de una! ¡De una bendita película, nada más! Al final, la Bette Davis se agarra una peritonitis... toda la película, lleva puesta esa espantosa peluca negra y se agarra una peritonitis, y está casada con Joseph Cotten o algo así...

GEORGE:...*Alguien* así...

MARTHA: ...*alguien* así y, todo el tiempo, está a punto de irse a Chicago, porque está enamorada de ese actor con la cicatriz... Pero se enferma y se sienta delante del tocador...

GEORGE: ¿Qué actor? ¿Qué cicatriz?

MARTHA: ¡No me *puedo* acordar del nombre, por el amor de dios! ¿Cómo se llama esa *película* ? Quiero saber el nombre de esa *película*. Se sienta delante del tocador... y se ha agarrado una peritonitis... y trata de ponerse rouge, pero no puede... y se termina embadurnando toda la cara... pero decide irse a Chicago de todas maneras y...

GEORGE: -¡*Chicago*! Se llama *Chicago*.

MARTHA: ¿Ah? ¿Qué... qué cosa?

GEORGE: La película. Se llama *Chicago*...

MARTHA: ¡Dios mío! ¡Habrás *algo* que sepas, tú! *Chicago*^[2] era un musical de los años treinta, con la señorita Alice Faye de protagonista. ¡Habrás *algo* que sepas, tú!

GEORGE: Bueno, eso habrá sido antes de mi época, pero...

MARTHA: ¡Basta! ¡Dejate de tonterías! Continuo... En la película... la Bette Davis vuelve a su casa después de un día difícil en el almacén...

GEORGE: ¿Trabaja en un almacén?

MARTHA: Es ama de casa; compra cosas... y vuelve a su casa con las compras y entra en el humilde living de la humilde casita que el humilde Joseph Cotten le tiene armada...

GEORGE: ¿Están casados?

MARTHA: (*Con impaciencia.*) Sí. Están casados. El uno con el otro. Qué fastidio contigo. Y entra y mira a su alrededor y deja las compras y dice: "¡Qué chiquero!"

GEORGE: (*Pausa.*) Ah.

MARTHA: (*Pausa.*) Está insatisfecha.

GEORGE: (*Pausa.*) Ah.

MARTHA: Bueno, ¿cómo se llama la película?

GEORGE: De verdad que no sé, Martha...

MARTHA: ¡Bueno, piensa!

GEORGE: Estoy cansado, cariño... es tarde... y además...

MARTHA: No sé de qué puedes estar tan cansado... no *has* hecho nada en todo el día; no tuviste ninguna clase ni nada...

GEORGE: Bueno, estoy cansado... Si tu padre no organizara estas malditas orgías nocturnas todos los sábados...

MARTHA: Bueno, lo siento por ti, George...

GEORGE: (*Refunfuñando.*) Bueno, así son las cosas, no más.

MARTHA: No has *hecho* nada; nunca *haces* nada; nunca *te relacionas*. Lo único que haces es sentarte y *hablar*.

GEORGE: ¿Y qué quieres que haga? ¿Quieres que haga como tú? ¿Quieres que ande toda la noche por ahí rebuznándole a todo el mundo, como tú?

MARTHA: (*Rebuznando.*) ¡YO NUNCA REBUZNO!

GEORGE: (*Suavemente.*) Está bien... tú no rebuznas.

MARTHA: (*Sentida.*) No rebuzno.

GEORGE: Está bien. Ya dije que tú no rebuznas.

MARTHA: (*Haciendo pucheros.*) Prepárame un trago.

GEORGE: ¿Qué?

MARTHA: (*Todavía suavemente.*) Te dije que me preparas un trago.

GEORGE: (*Va hacia el minibar.*) Bueno, no creo que una última copa nos vaya a matar a ninguno de los dos...

MARTHA: ¿Última? ¿Será broma? Tenemos invitados.

GEORGE: (*Incrédulo.*) ¿Que tenemos qué?

MARTHA: Invitados. INVITADOS.

GEORGE: ¡INVITADOS!

MARTHA: Sí... invitados... gente. Invitados que van a llegar.

GEORGE: ¿Cuándo?

MARTHA: ¡AHORA!

GEORGE: Por Dios, MARTHA... sabes qué hora... ¿Quiénes van a llegar?

MARTHA: Esos cómo se llamen.

GEORGE: ¿Quiénes?

MARTHA: ¡ESOS CÓMO SE LLAMEN!

GEORGE: ¿Quiénes cómo se llamen?

MARTHA: No sé sus nombres, George... Te los presentaron esta noche... son nuevos... él esta en el Departamento de Matemáticas o algo así...

GEORGE: ¿Quiénes... quiénes son estas personas?

MARTHA: Te los presentaron esta noche, George.

GEORGE: No me acuerdo de que me hayan presentado a nadie esta noche...

MARTHA: Bueno, te los presentaron... Me pasas mi trago, por favor... Él esta en el Departamento de Matemáticas... unos treinta años, rubio, y...

GEORGE: ...y buenmozo...

MARTHA: Sí... y buenmozo...

GEORGE: Me lo imaginaba.

MARTHA: ...y su esposa es del tipo poquita cosa, no tiene nada de caderas ni de nada de nada.

GEORGE: (*Vagamente.*) Ah.

MARTHA: ¿Te acordaste de ellos ahora?

GEORGE: Sí, creo que sí, Martha... ¿Pero por qué, por el amor de dios, van a venir para acá ahora?

MARTHA: (*En tono sentencioso.*) Porque mi papá dijo que teníamos que ser amables con ellos, por eso.

GEORGE: (*Derrotado.*) Cielo Santo.

MARTHA: ¿Me pasas mi trago? Mi papá dijo que teníamos que ser amables con ellos. Gracias.

GEORGE: ¿Pero por qué ahora? Son más de las dos de la mañana y...

MARTHA: ¡Porque mi papá dijo que teníamos que ser amables con ellos!

GEORGE: Sí. Pero estoy seguro de que tu padre no quería decir que se suponía que teníamos que pasarnos toda la *noche* en vela con esta gente. O sea, podríamos invitarlos un domingo o algo así...

MARTHA: Bueno, no importa... Además, ya es domingo. Domingo muy muy temprano.

GEORGE: Pero... Es ridículo...

MARTHA: Bueno, pero ya está *hecho*!

GEORGE: (*Resignado y exasperado.*) Está bien. Bueno... ¿dónde están? Si tenemos invitados, ¿donde están?

MARTHA: Ya van a llegar luego.

GEORGE: ¿Qué hicieron...? ¿Se fueron a su casa a dormir un poco primero o qué?

MARTHA: ¡Ya van a llegar!

GEORGE: Me gustaría que me contaras algo alguna vez... Me gustaría que dejaras de *soltarme* las cosas así como así todo el tiempo.

MARTHA: Yo no te *suelto* las cosas así como así todo el tiempo.

GEORGE: Sí, lo haces... de verdad que lo haces... siempre estas *soltándome* las cosas así como así.

MARTHA: (*Amistosa y paternalista.*) ¡Ay, GEORGE!

GEORGE: Siempre.

MARTHA: ¡Pobre Jorgito, lo que tiene que soportar! (*Mientras él se enfadaa.*) Ohhhhhhhhhh... ¿Qué te pasa? ¿Te estás enfadado? ¿Ah? A ver... ¿Te estás enfadado? ¿Eso es lo que te pasa?

GEORGE: (*Muy tranquilo.*) No importa, Martha...

MARTHA: ¡Ooooooooooh!

GEORGE: No te preocupes...

MARTHA: ¡Ohhhhhhhhhh! (*No hay reacción.*) ¡Ey! (*No hay reacción.*) ¡EY! (*GEORGE la mira, sufrido.*) ¡Ey! (*Canta.*)

¿Quien teme a Virginia Woolf, Virginia Woolf,

Virginia Woolf...

¡Ja, ja, ja, JA! (*No hay reacción.*) ¿Qué te pasa... ¿no lo encontraste divertido? ¿Ah? (*Desafiante.*) Pues yo lo encontré para morirse de la risa... para morirse. No te gusto, ¿ah?

GEORGE: Estuvo bien, Martha...

MARTHA: Te dio un ataque de risa cuando lo escuchaste en la fiesta.

GEORGE: Sonreí. No me dio un ataque de risa... Sonreí, ¿entiendes?... estuvo bien.

MARTHA: (*La mirada fija en su vaso.*) Te dio un maldito ataque de risa.

GEORGE: Estuvo bien...

MARTHA: (*Desagradable.*) ¡Fue para morirse de la risa!

GEORGE: (*Pacientemente.*) Fue muy divertido; sí.

MARTHA: (*Después de pensarlo un instante.*) ¡Me das ganas de vomitar!

GEORGE: ¿Qué?

MARTHA: ¡Sí... me das ganas de vomitar!

GEORGE: (*Reflexiona... a continuación...*) Eso que me dijiste no fue muy bonito, Martha.

MARTHA: ¿Que no fue qué?

GEORGE: ...muy bonito.

MARTHA: Me gusta tu furia. Creo que eso es lo que más me gusta de ti, tu furia. ¡Eres un...un cretino. Ni siquiera tienes las... ¿las qué...?

GEORGE: ...¿agallas?.

MARTHA: ¡PURAS FRASES HECHAS! (*Pausa... de pronto los dos se ríen.*) Oye, ponme un poco más de hielo

en el trago, ¿ya? Nunca le pones hielo a mi trago. ¿Por qué, ah?

GEORGE: (*Toma el vaso.*) Siempre te pongo hielo en el trago. Te lo comes, eso es lo que pasa. Es una costumbre tuya... mascas tus cubos de hielo... como un cocker spaniel. Te vas a quebrar los dientes.

MARTHA: ¡SON MIS DIENTES!

GEORGE: Algunos de ellos... algunos.

MARTHA: Tengo más dientes que tu.

GEORGE: Dos más.

MARTHA: Bueno, dos más es mucho más.

GEORGE: Supongo que sí. Supongo que es bastante notable... tomando en cuenta los años que tienes.

MARTHA: ¡CÓRTALA DE UNA VEZ POR TODAS! (*Pausa.*) Tú tampoco eres tan joven.

GEORGE: (*Con placer infantil, una salmodia.*) Soy seis años más joven que tú... siempre lo he sido y siempre lo seré.

MARTHA: (*Apagada.*) Bueno... te estás quedando calvo.

GEORGE: Tu también. (*Pausa... los dos se ríen.*) Hola, cariño.

MARTHA: Hola. Ven para'ca y dale a tu mamacita un buen beso bien baboso.

GEORGE: ...eh, mira...

MARTHA: ¡QUIERO UN BUEN BESO BIEN BABOSO!

GEORGE: (*Preocupado.*) No quiero darte un beso, Martha. ¿Dónde estará esta gente? ¿Dónde estará esta gente que invitaste?

MARTHA: Se quedaron hablando con mi papá... Ya van a llegar. ¿Por qué no quieres darme un beso?

GEORGE: (*Demasiado desapasionado.*) Bueno, cariño, si te diera un beso, me excitaría... me pondría fuera de control y te tomaría, por la fuerza, aquí mismo en la alfombra del living y entonces entrarían nuestros invitados, pobres de ellos y... bueno, imagínate lo que tu padre dirá sobre eso.

MARTHA: ¡Cerdo!

GEORGE: (*Vanidoso..*) ¡Oink! ¡Oink!

MARTHA: ¡Ja, ja, ja, JA! Prepárame otro trago... amor mío.

GEORGE : (*Toma el vaso.*) Dios mío, no le haces asco ¿ah?

MARTHA: (*Imitando a un bebé.*) Tengo sed.

GEORGE: ¡Jesús!

MARTHA: (*Paseándose por la pieza.*) Mira, cariño, con el trago te dejo fulminado y me llevo el premio... ¡así que no te preocupes por mí!

GEORGE: Martha, ya te di el premio hace años... No queda premio a la abominación alguno que tú...

MARTHA: Te juro que... si existieras me divorciaría de ti.

GEORGE: Bueno, mantente en pie, eso es todo... Esta gente son tus invitados, ya sabes, y...

MARTHA: Ni siquiera puedo verte... Hace años que ni siquiera consigo verte...

GEORGE: ...si te desmayas o vomitas o algo así...

MARTHA: ...quiero decir que eres una nulidad, un cero a la izquierda...

GEORGE: ...y trata de mantener la ropa puesta, también. Hay pocas cosas más repulsivas que tú con un par de tragos de más y la falda por sobre tu cabeza, ya sabes...

MARTHA: ...un cero a la izquierda...

GEORGE: ...tus cabezas, debería decir...

(Suena la campanilla de la puerta de la calle.)

MARTHA: ¡Fiesta! ¡Fiesta!

GEORGE: *(Sanguinariamente.)* Realmente espero esto con ansias, Martha...

MARTHA: *(Igual.)* Anda a abrir la puerta.

GEORGE: *(Sin moverse.)* Anda tú.

MARTHA: Que abras la puerta. *(Él no se mueve.)* Ya te voy dar lo que te mereces, tú...

GEORGE: *(Hace como que escupe.)* ...tú... *(Campanilla de nuevo.)*

MARTHA: *(Grita... hacia la puerta.)* ¡ADELANTE! *(A GEORGE, refunfuñando.)* ¡Te dije que abrieras la puerta!

GEORGE: *(Avanza un poco hacia la puerta, con una ligera sonrisa.)* Bueno, amor... lo que mi amor quiera. *(Avanzando hacia la puerta.)* ¿Qué bonito que la gente siga teniendo buenos modales, a pesar de todo, incluso en estos tiempos que corren? ¿Qué bonito que todavía quede gente que no entra a la casa de otra gente a pesar de que escuche a algún monstruo infrahumano gritándoles desde adentro?

MARTHA: ¡ÁNDATE A LA MIERDA!

(Simultáneamente con la última réplica de MARTHA, GEORGE abre de pronto la puerta de entrada. HONEY y NICK se ven enmarcados a la entrada. Hay un breve silencio, luego...)

GEORGE: *(Claramente reconoce agradado a HONEY y NICK, pero realmente satisfecho por haber hecho que el estallido de MARTHA se escuche.)* ¡Ohhhhhhhhhhhhh!

MARTHA: *(Un poco demasiado fuerte... para tapar.)* ¡HOLA! Hola... ¡adelante!

NICK Y NICK : *(Texto improvisado.)* Hola, aquí estamos... hola... etc.

GEORGE: *(Muy desapasionado.)* Ustedes deben ser nuestros pequeños invitados.

MARTHA: ¡Ja, ja, ja, JA! No le hagan caso a ese amargado. Adelante, niños... denle sus abrigo y sus cosas al amargado.

NICK : *(Sin expresión.)* Bueno, no sé, a lo mejor no deberíamos haber venido...

HONEY : Sí... es tarde y...

MARTHA: ¡Tarde! ¿Será broma? Dejen sus cosas en cualquier parte y pasen.

GEORGE: *(Vagamente... alejándose.)* En cualquier parte... muebles, suelo... aquí da lo mismo.

NICK : *(A HONEY.)* Te dije que no deberíamos haber venido.

MARTHA: *(Estentórea.)* ¡He dicho adelante! ¡Ya adelante!

HONEY : *(Con una risita mientras ella y GEORGE avanzan.)* ¡Ay, disculpe!

GEORGE: *(Imitando la risita de HONEY.)* ¡Ji, ji, ji, ji!

MARTHA: *(Volviéndose hacia GEORGE.)* ¡Ya parale!

GEORGE: *(Inocente y herido.)* ¡MARTHA! *(A HONEY y NICK.)* Martha es maldita con las palabras; de verdad.

MARTHA: Bueno, niños... asiento.

HONEY : *(Mientras se sienta.)* ¡Ah, qué bonito!